

SUDÁFRICA

✈ 18h ☀ 10h 🌡 12° 🗣 AFRIKÁANS

La urbe africana más cosmopolita puede parecerse a muchas ciudades, pero tiene un carisma y un color especiales. Mira hacia atrás sin ira y hacia delante con energía

INESPERADA CIUDAD DEL *Cabo*

ANABEL VÁZQUEZ

Ciudad del Cabo es desconcertante. A medida que uno se va acercando desde el aeropuerto al hotel no sabe si llega a Miami, Río de Janeiro o San Francisco. Mira hacia un lado y ve una montaña inmensa y hacia el otro, edificios altos. ¿En qué quedamos? ¿Es esto África o no lo es? ¿Es una gran ciudad o una anomalía entre el mar y la montaña? Si, además, añadimos que tras cruzar el mundo aterrizas y es la misma hora que en España, el desconcierto aumenta.

La *Mother City*, como la llaman, gana viajeros cada año. La Oficina de Turismo de Sudáfrica afirma que en el primer trimestre de 2017 la llegada de turistas españoles aumentó un 7,8 por ciento respecto al mismo período de 2016. Por Long Street se oye hablar, cada vez más, castellano. Sin embargo, la ciudad sigue siendo un destino para viajeros con muchos sellos en el pasaporte. Es un caramelo (poco trillado) para europeos y latinoamericanos y lleno de todo lo que nos gusta: buena comida y bebida, planes diversos, poso histórico y aire *disfrutón*. Precisamente esta atmósfera vibrante tiene que ver con su historia reciente, complicada, que el país está gestionando de la manera más sana posible. Su presente conciliador es el resultado de esta negociación con el pasado.

Todo viaje allí conlleva paradas obligatorias: la subida a Table Mountain y a Lion's Head, la visita a Robben Island, un paseo por Bo-Kaap y sus casas de colores y un té en la gran dama de la hostelería local, el Mount Nel-

son. Quizás una tarde de playa en Clifton, que podría ser escenario de *Big Little Lies*.

Una vez realizadas estas rutas (no las despreciemos, son increíbles) llega el turno de lo más nuevo. Esto es un puzzle de restaurantes, hoteles, tiendas, galerías de arte, barrios renacidos. En esta ciudad se nota que hay dinero y no hay miedo de enseñarlo, aunque el lujo que se percibe aquí es un lujo de sandalias y camisa de lino amplia, de buen vino y de pelo despeinado. El mejor momen-



to para viajar a Cape Town, por cierto, es cualquiera.

El hotel es la primera decisión. La superestrella del momento es The Silo. Es más que un hotel: es la bandera del nuevo Sudáfrica, (ver despiece). Es la apertura

más rimbombante, pero hay otros lugares con carisma. La decisión de dormir o no frente al mar es importante. Podemos alternar un par de noches en el centro con otras en la playa, al otro lado de la montaña. Así ten-

dremos una visión completa de la ciudad. Cape View Clifton es un *bed&breakfast* exquisito, de decoración envidiable, y las vistas escandalosas. Allí reservan viajeros independientes que buscan decoración calmada y un paisaje memorable.

Tras el hotel llegan otras decisiones. Comer y beber, por ejemplo. La cultura de Sudáfrica está muy pegada a la gastronomía; por eso haremos bien en no concebirlo como trámite. Empezamos por el principio: el café es



El nuevo hotel The Silo ha sido diseñado para contemplar la ciudad desde cualquiera de sus estancias. En la imagen, el baño de una de sus 'Luxury Room'.